

La evolución del concepto de imaginarios sociales en la obra publicada de Juan Luis Pintos de Cea Naharro

The Evolution of the Concept of Social Imaginaries in the Published Works of Juan Luis Pintos de Cea Naharro

Manuel Torres Cubeiro

GCEIS, Universidade de Santiago de Compostela

mtcubeiro@edu.xunta.es - www.torrescubeiro.weebly.com

Resumen

Este artículo analiza la evolución del concepto de imaginarios sociales en la obra del sociólogo español Juan Luis Pintos. Se diferencian cuatro etapas comenzando desde la idea de imaginación tomada del existencialismo de Sartre y la teología de la liberación, pasando por la idea de comunicación inspirado primero en Habermas hasta llegar a la sociología de sistemas de Luhmann. En una cuarta fase, una vez consolidado el concepto de imaginario social desde la socio-cibernética, la obra de Pintos aporta una sólida construcción teórica para la comprensión de la realidad social al mismo tiempo que contribuye con una metodología.

Palabras clave: imaginarios sociales, Pintos, sociología sistemas, socio-cibernética, complejidad, Luhmann.

Abstract

This article explores the evolution of the concept of Social Imaginaries in the work of the Spanish sociologist Juan Luis Pintos. Four stages are differentiated in Pintos' corpus. As a starting point Pintos took the idea of imagination and utopia from Sartre's Existentialism and the theology of liberation. Subsequently, two stages are distinguished in his intellectual production where the SSII focus on the idea of communication as the cornerstone of society, first inspired by Jurgen Habermas; and in a second period, stimulated by the ideas of Luhmann's sociology. In a fourth phase, Pintos converts the SSII in a sociological methodological tool which our complex society uses to offer contradictory versions of itself. This article describes how the work of Pintos provides a solid theoretical construct for the understanding of the complex social reality at the same time that contributes with a solid methodology of sociological analysis.

Key words: social imaginaries, Pintos, systems sociology, complexity, socio-cybernetics, Luhmann.

Introducción

Foucault (Foucault 1970), Habermas, Lyotard, Baumann o Zizek proponen términos generales para describir una sociedad planetaria con más de 7000 millones de humanos comunicándonos en tiempo real en 194 países en 3000 idiomas. Pero ni la sociedad líquida de Baumann (Bauman 2002), ni la postmoderna de Lyotard (Lyotard 1984); ni la comunidad del diálogo de Habermas (Habermas 1988) ni la ideología inconsciente opresiva de Zizek (Zizek 1992) encarar la complejidad con rigor sociológico ni proponen un procedimiento para generar descripciones viables de la misma. Sí lo hace la obra de Juan Luis Pintos de Cea Naharro. Pintos construye una teoría sociológica de los imaginarios sociales (IISS) sobre pilares sociológicamente sólidos. Su planteamiento nace de un doble afán, por un lado ofrecer una teoría sólida de la complejidad de la sociedad contemporánea. Pero a esto se añade un apuesta metodológica, donde los IISS son herramientas en la descripción sociológica. Sobre estos dos pilares, uno teórico y otro metodológico, Pintos ha construido a lo largo de 40 años su teoría de los IISS. Haciendo de la obra de Pintos un hito imprescindible en la sociología contemporánea.

Biografía y etapas en la evolución del concepto de IISS¹

Juan Luis Pintos de Cea Naharro nace en 1939 en Santiago de Compostela. Estudia primero en Santiago y luego en Madrid con los Jesuitas. En los años sesenta se ordena sacerdote en los Jesuitas. Vive entonces unos años en Alemania trabajando con comunidades de obreros. Escribe una tesina sobre el teólogo Paul Tillich en 1971 y en 1977 defiende su tesis sobre Sartre. Acomete una investigación empírica con Andrés Tornos sobre la religiosidad de la juventud en España que publica en 1997. Luego inicia su carrera docente universitaria en Madrid. Sigue como sacerdote unos años publicando artículos cercanos al existencialismo, al catolicismo de la Teología de la Liberación y al marxismo de la Teoría Crítica.

En 1975 deja el sacerdocio, contrae matrimonio e inicia una nueva etapa en la Universidad de Santiago de Compostela (USC), donde ejercerá como profesor universitario hasta su jubilación en 2009; siendo jefe del Departamento de sociología de la USC entre 1991 y 2009. En los años noventa la USC crea una cátedra de sociología. Tras no conseguir la cátedra, inicia a mediados de los años 90 una carrera docente paralela en Iberoamérica. Mientras mantiene su puesto en la USC, da cursos en universidades de Sudamérica; primero El Salvador, y posteriormente Colombia, Chile, Argentina y México. Durante estos años hasta su jubilación en septiembre de 2009, Pintos multiplica su docencia en Latinoamérica. Nace entonces el *Grupo Compostela para la Investigación de los IISS* (GCEIS), con sedes en la Santiago de Compostela, Santiago de Chile y múltiples satélites en diversos países.

Si abordamos la obra de Pintos al hilo de su biografía docente se pueden diferenciar cuatro etapas. Un primer periodo está asociado a su llegada a Santiago como docente tras dejar el

¹ Datos biográficos extraídos de cuatro entrevistas grabadas en video (véase: Aliaga y Pintos, 2002).

sacerdocio. Abarcaría todos sus escritos hasta 1989 cuando aparece por primera vez el término imaginario social en el título de un artículo: "La familia burguesa como imaginario social de la modernidad" (1989). El existencialismo marxista inspira el contenido utópico-imaginativo en su concepto de IISS, algo que posteriormente matizara. La caída del marxismo 'real' en ese mismo año sirve a Pintos de matriz en la que los IISS comienzan a jugar un papel en su sociología.

El segundo periodo iría desde 1989 hasta 1995 cuando publica *Los Imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social* (1995a). En esta obra es donde se consolida el concepto de IISS. La importancia de la comunicación, central en la obra de Habermas, aglutina buena parte de sus publicaciones. En este concepto se va consolidando como central en su teoría de los IISS. El final de este periodo coincide con los años de las oposiciones a cátedra en la USC. Si en el primer periodo podemos identificar la imaginación como elemento clave, en este segundo periodo lo es el concepto de comunicación.

Un tercer periodo, de afianzamiento del concepto de IISS, iría desde 1995 hasta el 2003. La comunicación deja de ser un elemento lingüístico para pasar a entenderse como comunicación al interior de un sistema social. La sociología de Luhmann adquiere aquí protagonismo. Con la publicación en 2003 del artículo "El meta código "relevancia/opacidad" en la construcción sistémica de las realidades"; Pintos gira desde Habermas hacia Luhmann. Introduce aquí el meta-código relevancia/opacidad, clave en su propuesta teórica. Pintos sistematiza en sus publicaciones el análisis de los IISS al hilo de la fundación del GCEIS.

Un cuarto periodo iría desde 2003 hasta el presente. En esta etapa la socio-cibernética y la búsqueda de un procedimiento metodológico para los IISS serán las claves. Como punto de referencia para este cuarto periodo, a la espera de un libro dedicado a los IISS, analizamos un artículo de 2012 donde describe las novedades metodológicas que aporta la socio-cibernética (Pintos y Marticorena, 2012a). Pintos presenta al mismo tiempo sus investigaciones empíricas sobre IISS utilizando esta metodología. Este periodo termina con un artículo de 2014 donde Pintos salda cuentas con las diferentes escuelas de los IISS (2014).

1ª Etapa 1939 -1989: De Sartre al IS

Pintos escribió su tesis sobre Sartre. En sus primeros escritos abundan referencias al existencialismo, a la teoría de la liberación y poco a poco va apareciendo la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. Con las obras de Adorno y Horkheimer como referente pero sobre todo con la propuesta ético sociológica de Habermas como guía. En 1988 presenta una ponencia que publica cuatro años más tarde con el título "El sujeto de la acción política en la obra de Habermas" (1992a). En este artículo hace una lectura de los escritos del joven Habermas de los años 50 y de su obra de madurez *Teoría de la acción comunicativa* (Habermas 1988). Pintos propone una reivindicación de la política para regenerar las sociedades democráticas "no como resultado del azar o efecto estructural" (1992a: 4). Se apoya en la defensa de los movimientos

de protesta que realiza Habermas (1992a: 6-7) para presentar al ciudadano activo del marxismo de base que Pintos vive como sacerdote, como el "sujeto de la acción política".

En el artículo "Lo de aquí y lo otro: apuntes para una lectura sociológica de los usos de lo absoluto" (1990) nos previene de la tentación de convertir la moral o la religión en nuevos absolutos justificadores del orden social pues tras la guerra fría ha terminado la existencia de una única unidad explicativa de la sociedad. Pintos se pregunta pues por "la forma básica en la que podamos entendernos (unos con otros, y a nosotros mismos)" (1990: 3). Rechazando la sociología la posibilidad de otorgar una mirada externa a la sociedad, niega toda utilización del absoluto. El artículo termina con una apuesta por la esperanza: "Esta condición de la realidad y nuestro conocimiento de ella nos permite activar un proceso de esperanza en la construcción/recepción de 'unos nuevos cielos y una nueva tierra'" (1990: 16).

Veamos ahora el primer artículo donde aparece el término IS: "La familia burguesa como imaginario social de la modernidad. Algunas consideraciones desde la sociología histórica acerca de la relación 'mujer-religión-orden social'" (1989). Se analiza el imaginario de la mujer en obras literarias del siglo XVI español: Fray Luis de León, *La perfecta casada*; y Juan de Mal Lara, *La filosofía vulgar*. El modelo de mujer nacido en el Medievo se trasforma, Pintos argumenta, para acercarse a los ideales de la familia burguesa. El motivo central del artículo viene apuntado por la función del IS: "la organización y legitimación de la convivencia en los círculos más cercanos al individuo" (1989: 57- 58). El imaginario social organiza, argumenta Pintos, la legitimidad en la vida diaria de los individuos. No se trata de construcciones teóricas complejas sino de imágenes.

El artículo detalla cómo Fray Luis de León describe a la perfecta casada con un rol diferenciado del hombre, centrado en la familia y la religión (1989: 61). Fray Luis critica a aquellas mujeres, mayoría en su tiempo, que no "asumen las funciones propias de su estado" [casadas] (1989: 62). Pintos describe el proceso semántico en el que nuevos valores están siendo legitimados porque "las estructuras sociales [emergentes] sólo adquieren su plena efectividad cuando originan nuevos IISS que son aceptados y asimilados por el conjunto de la sociedad" (1989: 65). Legitimando los nuevos IISS así el orden social emergente: la sociedad burguesa. La semántica utilizada por Lara en el siglo XVI español utiliza a la madre castigadora para adaptarse a las nuevas formas del Estado monárquico. El papel de los IISS es: "la construcción de un nuevo orden social como marco de convivencia planetaria ha de pasar necesariamente por nuevas formas de organizarse los espacios más cercanos a los sujetos sociales" (1989: 70). Los IISS sociales son las herramientas sociales para ofrecer visiones imaginarias y simplificados en tiempos de cambio social, la aparición de la sociedad burguesa o la caída del muro ya en el siglo XX.

Como hemos visto en el primer periodo hasta 1989 el término IS aparece por primera vez en la obra de Pintos en un artículo. Esta fecha marca el final de la primera etapa. Coincide con la

caída del muro de Berlín, un acontecimiento histórico al que hace repetidas alusiones como metáfora de la caída de una versión unitaria unificada de entender la realidad social. El IS aparece como caldo de imaginario utópico en el que la sociedad simplifica en tiempos de cambio.

2ª Etapa 1989 - 1995: desde Habermas al IS

Dos hitos marcan este segundo periodo. Por un lado el uso de elipses para representar gráficamente los IISS. Por otro lado, el concepto de comunicación inspirado por ahora en Habermas pasa a jugar un papel central. El período culmina en 1995 con dos publicaciones, las más citadas de su obra, por un lado "Orden social e imaginarios sociales (Una propuesta de investigación)" (1995b); por otro lado, un cuaderno de cincuenta y seis páginas *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social* (1995a) que se ha convertido en obra de referencia entre sus seguidores.

En el curso 1991-94 Pintos comienza a impartir cursos de doctorado centrados en los IISS. En 1993 publica "Espacios públicos y espacios privados. Sobre los usos políticos del espacio" (1993b). Pintos simboliza en cuatro elipses los mapas conceptuales de los usos políticos del espacio (1993b, fig. 1, 2, 4 y 5). Cada foco de la elipse genera los diferentes elementos en los que los espacios son conceptualizados. Pintos hace así visible los procesos sociales de una forma dinámica, diacrónica y compleja al mismo tiempo. En la parte superior de la elipse aparece el mercado, y en la inferior los IISS en un eje temporal que él denomina imaginario (1993b: 5). El enfrentamiento entre mercado e IISS daría lugar a la "configuración de mecanismo de regulación de las acciones sociales en nuestras sociedades burocratizadas de consumo controlado" (1993b: 6). Esta primera representación de la complejidad del IS utiliza un vocabulario habermasiano. Mediante unos "mecanismos de racionalización social y procesos corporales a nivel individual, se generaría en cada individuo una percepción semejante al orden socialmente existente" (1993b: 6). Lo importante es cómo los individuos perciben el orden social existente. Pintos apunta en el artículo cómo los procesos sociales ocultan el IS del trabajo haciendo emerger un modelo imaginado en el polo del mercado, acorde con lo que domina las nuevas formas de dominación o colonización de la realidad social, inspirado en Habermas.

La expresión IS vuelve a aparecer de nuevo en: "El lugar de la trascendencia en el IS de la religión" (1993a), una conferencia en Santiago. Aquí define los IISS como "esquemas de representación que dan acceso a la realidad al ofrecer plausibilidad" (1993a: 3); diferenciándolos de las ideologías. La elipse y las coordenadas aparecen para representar el IS de la religión. Los cuatro campos en los que el eje de coordenadas divide la elipse apuntan los campos semánticos del IS. Pintos concluye diciendo: "Es imposible tratar de representar la dinámica de estos campos semánticos en una metáfora geométrica, pero sí puede indicarse una posición de partida" (1993a: 5). Es decir, la investigación sociológica no puede predecir lo que la sociedad va a generar, sólo puede describir las bases actuales de su proceder.

En un curso de verano titulado "Los IISS de la violencia" (1993c), Pintos despeja la relación entre signo, símbolo e IS. Lo hace al analizar la presencia de la violencia en la vida cotidiana. Con el IS describe una violencia visible: la que aparece a diario en los medios de masas. Por otro lado estaría una violencia no visible, en línea con los planteamientos de Habermas: la violencia estructural de lo que llama "sociedades burocráticas del consumo controlado" (1993c: 4). Aparece la representación de los IISS con una elipse inscrita en un eje de coordenadas. El eje de coordenadas "representa el espacio y el tiempo" del IS (1993c: 7). La elipse representa "la realidad del imaginario construida desde dos puntos focales" (1993c: 7): en este caso, la oposición entre el sistema y el individuo. De la tensión entre ambos focos nacen los campos semánticos del IS. Estos campos semánticos, aplicados a la violencia, generan las "operaciones mentales [por]...las cuales se producen los hechos violentos" (1993c: 7). Pintos anota cómo la identificación de algo como violento, con la actuación violenta, nace en la mediación ofrecida por los IISS. Así los signos materiales "se convierten en símbolos [la espada, la cruz, el falo o el puño] cuando hacen referencia a experiencias históricas de los grupos sociales" (1993c: 9). Generados los grupos sociales [cruzados, guerras] ya "están legitimados para ejercer la violencia sobre cada grupo" gracias al IS.

No existe un magma o inconsciente colectivo pan-humano, como defiende Castoriadis (1975), que explique lo que es un producto social. Lejos de la existencia de un magma de arquetipos antropológica o psicoanalíticamente universales para la humanidad en su totalidad, lo que Pintos apunta aquí es el proceso por el que un acontecimiento histórico, por ejemplo la crucifixión, es convertido en signo material y posteriormente símbolo en la mediación de los IISS. Y no al revés. La violencia es, defiende Pintos, un fenómeno socialmente construido con los IISS como herramienta. De esta manera marca distancia en su diálogo con la primera escuela francesa del IS con Durand (1960) y Ledrut (1987) en sus visiones antropológicas y la perspectiva con una mayor influencia psicoanalítica de Castoriadis. Así como de la construcción teórica del imaginario que hace Carretero en sus escritos (Carretero 2010).

En 1994 publica "El imaginario católico (Avance de una investigación en curso)" (1994a). Pintos da una definición del IS; son: "formas abstractas (expresivas, normativas, racionalizadas o sentidas) a través de las cuales se hacen posibles la percepción, comprensión y producción por parte de los individuos de sus condiciones materiales de vida y del sistema social del que dependen" (1994a: 4). Reescribe en ocho tesis su propuesta teórica. La tesis ocho incluye un rasgo decisivo de los IISS. Los "IISS son generados en la legitimación de la permanencia y reproducción del orden social" (tesis 1-7), pero al mismo tiempo permiten la puesta en "práctica de la esperanza en la construcción de un nuevo orden social" (tesis 8).

En este año publica "Un catolicismo progresista como forma de religión. Apuntes para el estudio de grupos católicos organizados en la 'transición' del franquismo a la democracia, 1968-1978" (1994b). Se describen los cambios en el IS de la religión católica desde el franquismo hasta el inicio de la 'transición' democrática. Ahora los "IISS son equivalentes

funcionales de la ideología" (1994b: 7). Coherente con la tesis octava citada, Pintos describe no tanto el papel legitimador en el franquismo del catolicismo como su labor transformadora al generar esperanza y utopía. La relación imaginada con el absoluto religioso explica socialmente la plenitud y justificación de las acciones de las personas que en el tardo franquismo encontraron en el catolicismo una forma de transformar la realidad social.

En un artículo publicado en 2000 de una conferencia de 1994 subraya un tema central. El título ya señala esta idea: "Más allá de la ideología. La construcción de la plausibilidad a través de los IISS" (2000). 1989 supone la caída de las ideologías pero también la falta una legitimación social global e unificada: es la nueva modernidad. No comparte los planteamientos de la llamada postmodernidad (2000: 7), ni las reformulaciones del IS desde la fenomenología. La postmodernidad no vale como descripción de la sociedad porque los IISS son los equivalentes funcionales de la ideología, sin que esta haya visto desaparecer su función desde una supuesta levedad del ser, o una modernidad líquida. Tampoco valen las formulaciones fenomenológicas, *more* Habermas o *more* Baeza (Baeza 2003, 2005), porque los denominados mundos de la vida, donde la apuesta mitológica de estas formulaciones asienta su propuesta, no hacen sino convertir en absoluto un presente como única vivencia válida (2000: 7). Tras delimitar el corto alcance de ambas propuestas apunta los IISS como los "esquemas de representación" constructores de sentido a través de la producción de plausibilidad; diferenciados según las diferentes posiciones sociales, pero comunes a ellas" (2000: 8). En este artículo se ve claramente un viraje hacia posiciones más cercanas a Luhmann (2000: 11-12, notas 10 y 13).

El artículo "Orden social e IISS (Una propuesta de investigación)" (1995b) Pintos sitúa los IISS en un tercer nivel, tras lo económico y lo político, en los que la realidad social se define como planetaria. Los IISS forman parte de un tercer nivel, próximo a lo cultural para "organizar y regular nuestra vida cotidiana" (1995b: 7). Se marca así un viraje donde los IISS pasan a ser centrales: los imaginarios crean orden social. Con un giro hacia Luhmann Pintos define su uso del IS: La sociedad es una 'relación de relaciones': en vez de acciones, comunicaciones; la sociedad no está compuesta de hombres, sino de comunicaciones. Al renunciar a todo fundamento ontológico lo real es un conjunto de posibilidades y contingencias.

En el cuadernillo de 1995, los IISS son elementos centrales en la gestión de las posibilidades mediante selecciones plausibles: cada selección "funda lo real y abre el repertorio de nuevas posibilidades" (1995a: 4). Los IISS construyen orden social pues "nuestra comprensión de lo que suceda en nuestra sociedad no puede ir más allá de los modelos de explicación que son aceptados en ella" (1995a: 12). La pregunta que se formula es: ¿Es posible un orden social alternativo y hacer visible la invisibilidad social? Con la propuesta de IISS se describe la misma naturaleza del orden social vigente. Pintos ofrece una primera definición completa de los IISS: "aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social" (1995a: 8): (1) son "lugares o ámbitos de creación de imágenes con sentido que nos permiten acceder a la interpretación de lo social",

parafraseando la definición de Taylor que luego criticará (2014); (2) son "lugares de lectura y codificación/descodificación de los mensajes socialmente relevantes"; (3) son "los esquemas que permiten configurar/deformar la plausibilidad de los fenómenos sociales" (1995a: 8).

Pintos detalla la función primaria de los IISS: "la elaboración y distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social construida como realidad existente" (1995a: 11). Por eso el problema central de toda investigación sociológica es describir la "diferencia sobre la que se construye como realidad social correspondiente" (1995a: 16). Anota también en esta obra el origen de su uso de los IISS. Por un lado del concepto de ideología de Marx. En segundo lugar del concepto de representación colectiva de Durkheim. Finalmente el sentido mentado de la acción como fundamento de la sociedad tomado de Weber (1995a: 55).

Como hemos vistos la segunda etapa es prolífica. Se parte de un concepto centrado en sus connotaciones imaginarias o utópicas para evolucionar en dos direcciones, primero en la elaboración de una representación gráfica en elipses de los usos sociales de los IISS. Y segundo, se subraya el carácter social del imaginario al definirlo claramente desde la comunicación social, generadora de lo social. Todo esto al hilo de un desplazamiento teórico progresivo desde la comunicación entendida en sentido habermasiano hacia la teoría de sistemas sociales complejos de Luhmann. Giro ya explícito en el tercer periodo.

3ª Etapa 1995-2003: el meta código relevancia/opacidad

Una vez "puesta de largo", Pintos incorpora su teoría de la concepción del IS en la sociología de sistemas de Luhmann (véase: Cubeiro, 2008). Todo tras la opiniones a cátedra y el inicio de sus estancias en Iberoamérica, en mayo de 1997, con lo que Pintos inicia la que podríamos llamar 'nueva' carrera universitaria, plenamente organizada en torno al IS. Los rasgos señalados en la segunda etapa se generalizan y sistematizan en sus publicaciones. Como ejemplo paradigmático de este proceso analizamos un artículo de este periodo donde aparece el meta código relevancia/opacidad.

Con "El meta código "relevancia/opacidad" en la construcción sistémica de las realidades" (2003) Pintos relaciona su teoría con la Escuela de Frankfurt. La ideología tenía como función "hacer plausibles los contenidos del discurso y proporcionar un sentido que reduzca los niveles de complejidad estructural de las relaciones sociales" (2003: 6). Tras la caída del muro de Berlín en 1989 estas funciones ya no son desempeñadas por la ideologías. Los IISS son el sustituto funcional de la ideología. Pero trabajan sin constructos coherentes, los IISS trabajan en la "construcción de la plausibilidad" (2003: 8). Con múltiples códigos contradictorios (policontextualidad) instrumentan la generalización de la "percepción de la realidad social construida como realmente existente" (2003: 8). En policontextualidad los IISS construyen la sociedad como si fuera real, obviando su carácter de construcción. Pero a diferencia de la ideología la competencia entre posibles visiones plausibles es ahora

infinitamente mayor. Pues ya "no existe un punto de vista privilegiado" (2003: 9). Pintos cita a Luhmann:

no pueden presentarse ya como identidad de cosas, puesto que pueden verse de otra manera por otro observador.... Ello nos aproxima a la suposición de que las propiedades de la sociedad moderna deberían ser formuladas bajo el modo de la contingencia. (Luhmann 1997, cit. en 2003: 13)

Toda observación se construye sobre una distinción entre dos polos. Adoptando uno de los polos como base, la observación se hace desde este lado, que pasa a ser el punto ciego. Sólo en la observación de otra observación, observación social de segundo orden, se puede percibir ese punto ciego. Los IISS construyen plausibilidad en la sociedad donde observaciones contradictorias de la sociedad cohabitan. Ahí Pintos enraíza su propuesta con la visión luhmaniana. Pues los IISS "operan con una distinción que es su punto ciego, la distinción entre relevancia y opacidad" (2003: 10).

Le da una vuelta de tuerca al afirmar que este código no es la distinción binaria sobre la que un determinado subsistema observa la sociedad. Los imaginarios sociales son un meta código, afirma Pintos, que atraviesa todos los subsistemas de la sociedad compleja. Este meta código relevancia/opacidad atraviesa todos los medios en los que los sistemas sociales generan formas funcionales a la sociedad (2003: 10). Así, para la economía lo relevante son los pagos, obviando como opaca la estructura de desigualdad sobre la que se sustentan; mientras que para la sanidad lo relevante es curar, obviando la base económica que lo posibilita. Un IS común a la economía y a la sanidad otorgaría a ambas una visión simplificada de sus dos complejidades. Pero, señala, "desde la sociología" describimos sus dos visiones como construcciones sociales, nunca como realidades ontológicas o éticamente verdaderas, distanciándose de Habermas. Porque los IISS permiten "describir y entender la realidad como socialmente construida" (2003: 10). De alguna manera el paradigma de la racionalidad ilustrada devino credibilidad en la plausibilidad. Pintos señala algo que se convertirá en central en su teoría, siguiendo a Luhmann: son los medios de comunicación y el sistema de la educación los que "confieren sentido a los sucesos" que supuestamente vemos entonces como reales (2003: 14).

En este tercer periodo los IISS son códigos generados socialmente para percibir la creciente complejidad comunicativa. Acuña su concepción del IS en la terminología de la sociología de sistemas complejos de Luhmann.

4ª Etapa: Desde 2003. Los IISS como metodología

Pintos había propuesto la metodología de análisis con elipses en 1995, pero en esta cuarta fase aparecen escritos donde los IISS son herramientas de descripción de la realidad social. Además Pintos salda cuentas en un artículo de 2014 con las diferentes familias del IISS.

En el primer encuentro del GCEIS en Santiago de Compostela Pintos y Marticorena (2012a) nos acercan a un: "Análisis socio-cibernético del discurso. La explotación de datos y los procedimientos informatizados en las investigaciones sobre IISS. Un caso". Afirman que los pensamientos no son accesibles si no son comunicados en lenguajes socialmente aprendidos. El sistema social ha generado los IISS como un "repositorio de contenidos y procedimientos de acceso común a los miembros de una sociedad, aunque de selección y sentido variables en el uso particular" (2012a: 49). Los IISS aportan aquello convenido o sobreentendido; dan los presupuestos e implicaciones que hacen probable la continuidad de la comunicación. Entienden los IISS como aquello que precede a la comunicación, producido en la recurrencia permanente del sistema sociedad. Pero en el momento de la comunicación los IISS la acompañan, no siempre para mantenerse iguales pues evolucionan, mutan y cambian. Si la cibernética es "la ciencia de la comunicación" (2012a: 47), la socio-cibernética es ahora "la ciencia de la comunicación social [...] estudio de la comunicación en los sistemas sociales" (2012a: 48).

Los imaginarios se construyen sobre un punto ciego, sobre una diferencia, que sólo desde la observación de segundo orden se puede observar. Aquí es donde se encuentra la riqueza y peculiaridad del método propuesto porque: "cualquier análisis. de la llamada "realidad social" tiene que tener en cuenta que dicha realidad es plural, pues se construye desde perspectivas sociales diferenciadas" (2012a: 50). Pintos y Marticorena identifican cuatro escuelas de psicología con discursos terapéuticos en activo en Galicia; diferenciadas según las adscripciones de los propios psicólogos en ejercicio en la provincia de A Coruña. Son las escuelas psicoanalítica, conductivo conductual, sistémica y psico-dramática" (2012a: 51). Tras grabar y transcribir los grupos de discusión aparecen "los glosarios utilizados por los cuatro estilos terapéuticos y las prioridades que se establecen en cada uno" (2012a: 61). Lo relevante en un campo semántico para una escuela psicológica, aparece como poco relevante (opaco) para otro modelo de psicoterapia (2012a: 62-71). Los campos semánticos, señalan, son comunes a las cuatro escuelas, pero cada una da mayor relevancia a un vocabulario, obviando las relevancias de las otras corrientes. Los IISS nacen de la pugna entre todas estas visiones. La sociedad genera un visión de la dolencia mental rica en todos estos matices, ofreciendo a los sistemas que componen la sociedad, un pool semántico con el que poder encarar los problemas que supone vivir una enfermedad mental. En palabras de Pintos y Marticorena: "Los procesos de construcción de realidades diferenciadas son, cada vez más, los instrumentos que se emplean para producir la información para los ciudadanos y controlar las posibles respuestas de estos" (2012a: 78).

Presentan su investigación sobre la crisis económica (Pintos y Marticorena, 2012a, 2012b). Al hacerlo perfilan el *procedimiento descrito para captar los IISS* en la concepción de la crisis económica (Pintos y Marticorena, 2012b, 2014). Analizan cómo la crisis es construída tras el cambio de gobierno español en 2011 (Pintos y Marticorena, 2012b): tras seleccionar las fechas

clave en la cobertura de la crisis en prensa la aplicación informática analiza los artículos sobre la crisis de cuatro diarios españoles. Se detectan los campos semánticos relevantes y se descubren las opacidades de cada diario al observar las relevancias de los otros medios de comunicación. El análisis muestra cómo no existe una gran diferencia entre las descripciones de los diarios, independientemente de su orientación política. Las diferencias entre los diarios progresistas y los conservadores se encuentra en las opacidades utilizadas para construir sus observaciones (Pintos y Marticorena, 2014).

En un artículo de 2014 Pintos salda cuentas con las escuelas del IS. Se separa de "radicalismo dogmáticos" de orientación política que enmascaran la "indecisión y la pereza del pensar" (2014: 1). La visión "vulgar" del imaginario parece servir, apunta Pintos, para apoyar el uso periodístico de este concepto (2014: 2). En este sentido el IS es lo opuesto a lo real donde cada persona crea su versión imaginada. El IS aparece como imagen sin una elaboración teórica adecuada. Desde un punto de vista sociológico esta versión de los IISS, anclada en la fenomenología, refiere el "término de imaginario a los sujetos hablantes o que perciben la realidad de maneras específicas [creativas]" (2014: 2). Desde un punto de vista sociológico, Pintos considera vulgar esta visión pues no asume su carácter social, dejando al IS en lo meramente individual, aludiendo a Taylor (Taylor 2006). La pregunta sociológica relevante sería: "¿cómo podemos creer en una realidad si sabemos cómo se produce?" (2014: 2). Señalando su carácter personal, obvio, no se describe los procesos sociales en los que lo real se construye. Matiza así lo que en la primera etapa era el corazón de su concepto de IISS.

El segundo paso es saldar cuentas con los "diversos marxismos" (2014: 2-4). Pintos se distancia de la definición de IS analizada en su cuadernillo de 1995. Allí afirmaba como objetivo de los IISS "hacer visible la invisibilidad social" (2014: 2). Ahora afirma "Hoy no sigo manteniendo este proyecto... pero no reniego de él" (2014: 2). A través del análisis socio-cibernético del meta código opacidad/relevancia se observan las diferentes formas de construir socialmente un mismo fenómeno social, pero no se hacen visibles. Lo tilda esta diferencia como descripción de lo social. De Gramsci dice haber recibido la certeza, a través del concepto de hegemonía (2014: 3), de que las revoluciones son procesos dilatados en el tiempo, sociales. Finalmente, dentro aún de los marxismos, Pintos apunta a Castoriadis. Ya en una entrevista (Aliaga y Pintos, 2012), aludía al "erróneo", muy citado, magma cultural de Castoriadis donde bullen los IISS. Para Castoriadis el magma sería el lugar donde se generan los IISS. Pintos decía entonces que "nada de magma, sino caos" (Aliaga y Pintos, 2012: 162), caos social: "algo que no se sabe lo que es, y que no se puede manejar." Porque, dice ahora sobre la visión de los imaginarios de Castoriadis, "no me parecían un camino transitable para una orientación 'sociológica' de la temática de los imaginarios" (2014: 3). La sociología luhmaniana es ahora para Pintos la clave para entender la comunicación social, alejada de marxismos.

A continuación Pintos dialoga con la semántica y la hermenéutica de Barthes y Ricouer (2014: 4). Cita Pintos primero a Barthes (Barthes 1971), loando el valor de su pluri-disciplinariedad en el

análisis de los campos semánticos. Tras hacerlo alude al sentido mentado de la acción de Weber: "una acción empieza a ser social cuando tiene sentido para otro. De ahí la insuficiencia del análisis semiológico para una comprensión sociológica de lo que sucede" (2014: 4). El IS, dice, es fuente de las imágenes y los símbolos que la hermenéutica puede detectar como múltiples; "pero detectarlos no es 'aun' hacer sociología" (2014: 4). Sólo entonces, Pintos explica su propia visión de los IISS desde la socio-cibernética. Termina el artículo con una definición "teórica y operativa" (2014: 6), última por ahora: "Los IISS están siendo esquemas contruidos socialmente que orientan nuestra percepción, permiten nuestra explicación y hacen posible nuestra intervención en lo que en diferentes sistemas sociales sea tenido como realidad" (2014: 6-14).

Conclusión

Como hemos visto la obra de Pintos construye su concepto de IS en una sólida teoría sociológica. Hemos analizado las cuatro etapas en las que emergen los IISS en su obra como herramienta de descripción de la construcción social de la realidad. Un primer periodo hasta 1989 contiene los elementos germinales de sus planteamientos posteriores, donde el elemento imaginativo utópico tiene más peso con la obra de Sarte como polo central. Un segundo periodo hasta 1995 donde se consolida el IS en diálogo con Habermas. La idea de 'comunicación' es en este segundo momento central en la concepción que Pintos se forja del IS. En un tercer periodo hasta 2003 Pintos se distancia de la fenomenológica y del marxismo, para recalar en el concepto de 'sistema social' de inspiración Luhmaniana. Un cuarto periodo va hasta el presente, donde se termina la construcción de una herramienta informática de observación socio-cibernética de los IISS. Los IISS son ahora en este cuarto periodo herramientas sociales y sociológicas. Así los IISS de Pintos perciben, explican y actúan en una investigación sociológica, aquella en la que "se cambia la perspectiva de los implicados sobre el problema" (Aliaga y Pintos, 2012: 162).

Referencias

- Aliaga, F. y Pintos de Cea-Naharro, J.L. (2012). La ciencia es el conocimiento que existe en el marco de posibilidades. *Imagonautas* 1, 145-17.
- Baeza, M.A. (2003). *Imaginario sociales: apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción: Universidad de Concepción.
- (2005). *Presentación didáctica de la teoría fenomenológica de imaginarios sociales*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Barthes, R. (1971). *Elementos de semiótica*. Madrid: Alberto Corazón.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. México: FCE.
- Carretero Pasín, E. (2010). *El orden social en la postmodernidad. Ideología e imaginario social*. Barcelona: Erasmus.

- Castoriadis, C. (1975). *L'institution imaginaire de la société*. Seuil: París.
- Durand, G. (1960). *Les structures anthropologiques de l'imaginaire: introduction à l'archétypologie générale*. Paris: P.U.F.
- Foucault, M. (1970). *The order of things*. Nueva York: Knop.
- Habermas, J. (1988). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Ledrut, R. (1987). Société réelle et société imaginaire. *Cahiers internationaux de sociologie* 82, 41-56.
- Liotard, J. (1984). *The postmodern condition: A Report on Knowledge*. Minneapolis U.P.: Minneapolis.
- Pintos de Cea-Naharro, J.L. (1989). La familia burguesa como imaginario social de la modernidad. Algunas consideraciones desde la sociología histórica acerca de la relación mujer-religión-orden social. En *Parentesco, familia y matrimonio en la historia de Galicia* (pp. 57 - 79). Santiago de Compostela: Tórculo.
- (1990). Lo de aquí y lo otro: apuntes para una lectura sociológica de los usos de lo absoluto. En Aguirre, J. y Insausti, X. (Coords.), *Pensamiento crítico, ética y absoluto* (pp. 95-118). Victoria: Editorial Eset.
- (1992). La crítica de la Ilustración desde Adorno a Habermas. En *Simposio sobre el pensamiento filosófico y político en la ilustración francesa, 1989, Santiago de Compostela* (pp. 381-392). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- (1993a). El lugar de la trascendencia en el imaginario social de la religión (comunicación). En *Congreso Xacobeo, Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- (1993b). Espacios públicos y espacios privados. Sobre los usos políticos del espacio (s.p.). En *Concepcións espaciais e estratexias territoriais na historia de Galicia*. Santiago de Compostela: Tórculo.
- (1993c). Los imaginarios sociales de la violencia (comunicación). En *Curso de Verano de la Universidad de Vigo, Celanova*. Vigo: Universidade de Vigo.
- (1994a). El imaginario católico. En Gimbernat, J.A., Gómez Sánchez, C. (Eds.), *La pasión por la libertad: Homenaje a Ignacio Ellacuría* (pp. 103-126). Estella: Verbo Divino.
- (1994b). Un catolicismo "progresista" como forma de religión. *Anthropos* 161, 71-80.
- (1995a). *Los Imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Madrid: Sal Terrae.
- (1995b). Orden social e imaginarios sociales (Una propuesta de investigación). *Papers* 45, 101-127.
- (2000). Más allá de la ideología. La construcción de la plausibilidad a través de los imaginarios sociales. En Santos Rego, M.A. (Eds.), *A educación en perspectiva* (pp. 689-699). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- (2003). El metacódigo 'relevancia/opacidad' en la construcción sistémica de las realidades. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* 2(1-2), 21-34.

- (2014) Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales. *Revista Latina de Sociología* 4, 1-11.
- Pintos de Cea-Naharro, J.L. y Marticorena, J.R. (2012a). Análisis sociocibernético del discurso. La explotación de datos datos y los procedimientos informatizados en las investigaciones sobre Imaginarios Sociales. Un caso. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* 11(2): 47-79.
- (2012b). Cómo se construya la 'realidad' de la crisis. Una explotación sociocibernética de los datos de internet (2008-2012) (comunicación). En *II Simposio internacional 'cultura e crise'*, Santiago de Compostela. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- (2014). Los imaginarios sociales y la política. Construcción y tratamiento comunicativo de la 'crisis' en España (2007-2014) (comunicación). En *III Seminario internacional sobre imaginarios sociales, Ourense*. Vigo: Universidade de Vigo.
- Torres Cubeiro, M. (2008). *Luhmann*. A Coruña: Baia Edicións.
- Tylor, Ch. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Madrid: Paidós.
- Zizek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Madrid: Siglo XXI.